

---

**P A P E L E S**  
**D E L A**  
**C H I N A N T L A**  
**II**

**Doctrina Christiana en Lengua Chinanteca (1730)**

**Nicolás de la Barreda**

**Edición facsímil**

**Introducción por Howard F. Cline**

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO, 2008

**6**

**Serie Científica**

**Museo Nacional de Antropología**

**México, 1960**

---

**Serie Científica**

**6**

**Museo Nacional de Antropología  
Instituto Nacional de Antropología e Historia  
Secretaría de Educación Pública**

**II**

**PAPELES DE LA CHINANTLA**

**BIBLIOTECA PÚBLICA  
DEL  
ESTADO DE JALISCO**

**BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO, 2008**

BIBLIOTECA PÚBLICA  
DEL  
ESTADO DE JALISCO

# P A P E L E S D E L A C H I N A N T L A

II

Doctrina Christiana en Lengua Chinanteca (1730)

Nicolás de la Barreda

Edición facsímil

Introducción por Howard F. Cline

BIBLIOTECA PÚBLICA  
DEL  
ESTADO DE JALISCO

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO, 2008

6

**Serie Científica**

**Museo Nacional de Antropología**

**México, 1960**



BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO, 2008

**Derechos reservados conforme a la ley.**

**© Instituto Nacional de Antropología  
e Historia — Córdoba, 43, 45 y 47.  
México, D. F.**

**Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico***

23  
B

## I N D I C E

|                                                                                                           | <u>PÁG.</u> |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Introducción, <i>por Howard F. Cline</i> . . . . .                                                        | 7           |
| I.—Información bibliográfica . . . . .                                                                    | 11          |
| II.—De la Barreda, <i>Doctrina</i> (1730): Análisis y discusión del contenido . . . . .                   | 45          |
| III.—Etnología histórica y sociología en la <i>Doctrina de De la Barreda</i> (1730) . . . . .             | 57          |
| IV.—De la Barreda. <i>La Doctrina Cristiana en Lengua Chinanteca</i> como documento lingüístico . . . . . | 69          |
| Reconstrucción parcial de la Fonología de <i>De la Barreda</i> . . . . .                                  | 75          |
| Apéndice A . . . . .                                                                                      | 79          |
| Apéndice B . . . . .                                                                                      | 89          |
| Lista sumaria de las formas verbales chinantecas empleadas por <i>De la Barreda</i> . . . . .             | 113         |
| Notas sobre los usos verbales en la <i>Doctrina Cristiana de Nicolás De la Barreda</i> . . . . .          | 119         |
| Apéndice C . . . . .                                                                                      | 125         |
| Apéndice D . . . . .                                                                                      | 133         |
| <i>Doctrina Cristiana en Lengua Chinanteca</i> por el Br. D. Nicolás De la Barreda. (Facsímil) . . . . .  | 153         |

|                                                                                                                                                                                                                                                                    | <u>PÁG.</u> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Respuesta consultoria que dio el Br. D. Nicolás De la Barrera, cura beneficiado y Juez eclesiástico de S. Pedro Yólox, al Ilmo. y Rmo. Sr. Mtro. D. Fr. Angel Maldonado del Consejo de su Majestad, Obispo de la Ciudad de Antequera del Valle de Oaxaca . . . . . | 273         |



**INTRODUCCION**

por

**HOWARD F. CLINE**

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO, 2008

## INTRODUCCION

La *Doctrina Cristiana en Lengua Chinanteca...* etc. (México, 1730), de Nicolás De la Barreda, tiene importancia, tanto para los interesados en bibliografía como para los investigadores científicos relacionados con los indios chinantecos de Oaxaca, México. Se trata también de un libro raro de cierta significación.

Este es el único libro antiguo impreso en lengua chinanteca de cuya existencia sepamos. Hasta 1938 se sabía que solamente quedaba un ejemplar del original hecho por De la Barreda. Una de las contribuciones de este trabajo, que es seguido de una edición facsímil, es la de indicar que existen otras copias con datos sobre su actual localización.

El examen cuidadoso y profundo del volumen, revela que contiene información de interés acerca de los indios del área de Yólox del siglo XVIII, especialmente la relativa a la terminología de su parentesco. La *Doctrina* es también fuente para el estudio de la lingüística histórica del dialecto chinanteco. De ella proviene el vocabulario Español-chinanteco con varios cientos de palabras, que se complementa con el Chinanteco-español, más reducido. Por medio de ellos se tradujeron en el apéndice varias de las primeras páginas de la *Doctrina* que De la Barreda no tradujo al español. Estas versiones arrojan nuevas luces sobre la fidelidad o libertad que siguió De la Barreda con las versiones originales de la *Doctrina Cristiana* de Ripalda (1591) que se le encomendó poner en chinanteco.

El tratamiento bibliográfico y el análisis del texto, así como las notas e investigaciones de la etnohistoria de los chinantecos de Yólox y los materiales lingüísticos, forman la primera parte del presente volumen, siendo nuevos casi todos estos datos.

La parte 2 es una reproducción en facsímil del trabajo original de Nicolás De la Barreda de 1730. El ejemplar del cual se tomaron



las páginas reproducidas, es propiedad personal del autor. El negativo en microfilm de una copia del volumen se ha depositado en las colecciones permanentes de la Biblioteca del Congreso, en Washington, D. C., para unirse a una fotocopia defectuosa tomada con anterioridad en Oaxaca, México.

La parte 3 es otro facsímil. Es la reproducción de un folleto extraordinariamente raro escrito también por Nicolás De la Barrera. Se trata de la *Respuesta Consultoria* publicada en México en 1730. Sus conexiones con la *Doctrina* aparecida el mismo año se hacen notar en el presente estudio. Hasta donde podemos estar en lo cierto, solamente sobrevive una copia original de la *Respuesta* que nunca se reeditó. Este único ejemplar conocido está depositado en la actualidad en la Biblioteca del Instituto Tecnológico de Monterrey, México. Por medio de la cortés y esforzada cooperación del señor don Eugenio del Hoyo, se pudo hacer una negativa fotográfica para la presente publicación en facsímil por conducto del Servicio de Fotoduplicación de la Biblioteca del Congreso. Sería difícil expresar, como lo merece, mi agradecimiento por la gran ayuda proporcionada por el señor Del Hoyo al localizar y hacer las fotocopias de este huidizo ejemplar.

Gracias, igualmente sinceras a un gran número de personas por su inapreciable ayuda. Las notas al calce acreditan a agentes de libros, bibliotecarios y estudiosos, por los datos proporcionados por correspondencia personal, tanto en México como en España y los Estados Unidos de Norteamérica, ya que todos ellos fueron igualmente amables y serviciales. La señorita Jean Luft de la Fundación Hispánica contribuyó a la formación de este manuscrito en diferentes maneras. También me complace expresar mi reconocimiento al doctor Eusebio Dávalos Hurtado y al profesor Javier Romero del I.N.A.H. por haber hecho posible esta publicación. La traducción estuvo a cargo del antropólogo Felipe Montemayor, investigador del mismo Instituto.

HOWARD F. CLINE

Este ensayo esboza la historia bibliográfica de *La Doctrina Cristiana en Lengua Chinanteca*, escrita por Nicolás De la Barreda, que apareció en México en 1730, para colocarla dentro del conjunto de otros trabajos en chinanteco. Hasta donde sabemos se trata del único libro antiguo impreso que existe.<sup>1</sup> Además, se ha hecho un intento para extraer de él algunos datos sobre la sociología y la etnohistoria del siglo XVIII correspondientes a los indígenas de San Pedro Yólox, Oaxaca, Méx.; por último, se examina la *Doctrina* como fuente lingüística. Hay cuatro apéndices de esa naturaleza: uno de ellos presenta, traducidas al español, algunas partes de la *Doctrina* en chinanteco, para las cuales De la Barreda no dio equivalentes en castellano, y se comparan esos textos con las versiones originales de Ripalda; otro es un vocabulario español-chinanteco extraído de la *Doctrina*; como apéndice relacionado, aunque aparte, se han ordenado las formas verbales empleadas por De la Barreda; finalmente se presenta un vocabulario chinanteco-español.

## I. INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Durante más de un siglo han existido noticias dispersas relativas a la *Doctrina*. También hay un libro de De la Barreda relacionado con el anterior: la "Respuesta Consultoria" (1730), obra más rara, pero menos importante que la *Doctrina*. Hasta una fecha relativamente reciente ha prevalecido cierta confusión bibliográfica respecto a los trabajos escritos o publicados en chinanteco, de modo que para situar la *Doctrina* de De la Barreda en un contexto y perspectiva adecuados, vale la pena revisar brevemente estos pretendidos trabajos en lengua chinanteca.

<sup>1</sup> Bevan Bernard.—*The Chinantec. Report on the Central and South-Eastern Chinantec Region. Vol. I. The Chinantec and their Habitat.* Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Publicación No. 24, México, 1938, p. 118.

A. Trabajos en chinanteco "perdidos" o incorrectamente clasificados

En 1938 Bernard Bevan discutió con cierto detalle, y como parte de su precursora monografía sobre La Chinantla y los indios chinantecos, un grupo de títulos que catalogó como "manuscritos y libros chinantecos perdidos".<sup>2</sup> El siguiente resumen está basado parcialmente en sus conclusiones y en cada caso sus citas bibliográficas un poco incompletas, se han revisado y ampliado.

Un grupo de los trabajos chinantecos "perdidos" lo forman aquéllos que se suponen fueron escritos por Francisco de Saravia, un dominico. La fuente común para posteriores citas bibliográficas de ellos, parece consistir en las menciones de Francisco de Burgoa, cronista principal de los asuntos dominicos en Oaxaca. Burgoa dio cierta información acerca de De Saravia en su *Palestra Historial* de 1670, referente a la conversión de la Chinantla.<sup>3</sup> Sin embargo, en su *Geográfica Descripción* de 1674<sup>4</sup> aparece una relación más extensa de estos episodios y de las actividades de De Saravia.

Según Burgoa, Francisco de Saravia era un carpintero y alfarero español quien más bien tardíamente, y estando algo desilusionado del mundo, ingresó a la orden dominicana. Tomó las órdenes en el convento de México y después fue asignado al de Oaxaca, con el cual el anterior tenía un litigio. Sea con intención o por accidente, el Provincial de Oaxaca envió a De Saravia a Villa Alta, para trabajar con los chinantecos de esa vecindad, los cuales eran considerados casi como animales salvajes. Burgoa, que tenía en poca estima al clero secular, asienta que De Saravia había estado en la Chinantla hacia los 22 años anteriores a 1581, cuando el Virrey lo autorizó para iniciar su trabajo en los poblados en torno a Villa Alta, donde laboró hasta su muerte en 1622.<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Bevan, R.—Op. Cit. pp. 113-15.

<sup>3</sup> Burgoa, Francisco de.—*Palestra Historial de Virtudes exemplares apostólicas... de la Sagrada Orden de Predicadores*, México, 1670, rep. Archivo General de la Nación (México), *Publicaciones*, XXIV, México, 1934, pp. 238-40.

<sup>4</sup> Burgoa, Francisco de.—*Geográfica Descripción de la Parte Septentrional del Polo Artico de la América... Provincia de Predicadores de Antequera Valle de Oaxaca*, etc. México, 1674, rep. Archivo General de la Nación, *Publicaciones*, XXV, Tomo I, XXVI, Tomo II, México, 1934, II, pp. 172-88.

<sup>5</sup> Burgoa, F.—Op. Cit. II, 186, "entrego el alma al Señor... el año de 1622". Pero Robert Streit, *Biblioteca Missionum* (18 v., 1916-55), II, 726, dice, "trat er 1574 in

Al principio, De Saravia predicaba y desarrollaba sus actividades a través de un monitor, indígena nativo, y después por conducto de un joven también indígena que había aprendido algo de español. De Saravia le enseñó a escribirlo y él, a su vez, le enseñó chinanteco "como si fuera un niño". Burgoa relata con bastante detalle las múltiples actividades de De Saravia y son estas referencias las que posteriormente llevan a otras manos los datos sobre los pretendidos trabajos en chinanteco de De Saravia.

Burgoa asienta en un pasaje que De Saravia, poco después de aprender el chinanteco, escribió "un copioso y dilatado confesionario"<sup>6</sup> y en otro pasaje mucho más largo, se refiere a un trabajo distinto atribuido también a éste. Burgoa, con su acostumbrada prolijidad, narra que muchos de los hijos de los caciques indios se habían hispanizado en la ropa, en el habla y muy especialmente en la gracia y el talento para escribir. Menciona cómo por su condición de sacerdote había recibido muchas cartas de ellos, escritas en vivo estilo, y continúa este tema asentando que De Saravia había puesto a estos muchachos latinizados, hijos de jefes, al servicio de la cristiandad, aprovechando sus habilidades para escribir o "hacerles trasladar en su lengua el Catecismo y un Homiliario que les compuso de los domingos y festividades principales del año, en que sobre el texto del Evangelio les exponía las moralidades más a propósito o de la vida del santo, con los misterios de la fe que podían aplicarse aquel día y en cada pueblo tenían un libro de éstos y dos o tres indios ladinos señalados para que faltando el ministro de aquel pueblo, subiese uno de los indios ladinos sobre una peaña y sobre un atril puesto el libro, junta toda la gente el día festivo a hora de misa, leyese en voz alta aquella homilía, con muchas pausas, diligencia muy digna de imitar. . ."<sup>7</sup>

En la relación de Burgoa, varios puntos permanecen oscuros.<sup>8</sup> Por ejemplo, no determina si el volumen de homilías de De Saravia

dem Orden der Dominikaner ein und wirkte 50 Jahre als Missionar unter den Chinantecos. Er starb am 10. August 1630."

<sup>6</sup> "un copioso y dilatado confesionario", Burgoa, Op. Cit. II, 179.

<sup>7</sup> Burgoa, F.—Op. Cit. p. 184.

<sup>8</sup> Muchos pueden estar de acuerdo con Robert Ricard, "*La "conquête spirituelle" du Mexique: essai sur l'apostolat et les méthodes missionnaires des Ordres Mendiants en Nouvelle-Espagne de 1523-24 a 1572*, Université de Paris, *Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie*, XX, Paris, 1933, p. 14. "Il est peu d'écrivains plus diffus et plus fastidieux et plus confus que Burgoa, peu d'ouvrages plus fastidieux et plus indigestes que les siens; les indications précises et positives y sont submergées par les sou-

fue un solo trabajo o fue preparado en versiones distintas para cada uno de los pueblos a su cargo y si se refería a su santo patrón o a otro santo. Además es igualmente ambiguo en cuanto a si De Saravia preparó el o los textos en español o si el texto en chinanteco, probablemente bajo su supervisión general, fue hecho por los indios bilingües principales.

Bevan sugiere que varios "libros de Sermones" que él y otros encontraron en esta área durante 1935, se derivaron de los que De Saravia escribió. Ninguno de esos está en sus manos y la fecha más antigua de los manuscritos es la de 1741 que aparece en una copia escrita por manos indígenas, cuya caligrafía imita los adornos dominicos y es semejante a otros manuscritos, algunos del siglo XVII. Los textos varían ligeramente según las villas en el subgrupo lingüístico Wah-Mi del chinanteco, al que De Saravia anteriormente denominó "Chinantla".<sup>9</sup> En resumen, nunca existió un "Homiliario" único sino más bien una serie de volúmenes similares, casi iguales, pero con diferencias de estilo y contenido debidas a las circunstancias de la traducción y a las necesidades de algún pueblo en particular de los que estaban al cuidado de De Saravia.

Con estos antecedentes se puede apreciar que los bibliógrafos han confeccionado la lista de los títulos de De Saravia basándose en las referencias de Burgoa y no en el examen de los trabajos mismos. Hasta donde se sabe, nadie ha visto realmente un trabajo de De Saravia desde la época de Burgoa y los títulos más o menos convencionales que han utilizado los bibliógrafos son los siguientes:

1. Catecismo Chinanteco.—MS.
2. Gran Homiliario Chinanteco.—MS.
3. Noticia de la Conversión de la Nacional Chinanteca y sucesos acaecidos al Autor.—MS.

*Título variable:* "Relación del natural, condición y costumbres, conversión y reducción de los indios chinantecos".

Uno de los primeros en citar un trabajo de Francisco De Saravia, fue Beristain y Souza (1815). Menciona solamente el Catecismo y

venirs et les citations bibliques et noyées dans un fatras qui voudrait édifier et ne réussit qu'à fatiguer... Elles abondent pourtant, et il est indispensable de se résigner à dépouiller ces deux livres pesants."

<sup>9</sup> Bevan, B.—Op. Cit. pp. 85-107, 121-28.

añade que "aun se usa".<sup>10</sup> Posiblemente se refiere al uso de las copias manuscritas de los textos discutidos anteriormente hechas por los nativos.

El padre José Antonio Gay, cuya *Historia de Oaxaca* ha permanecido idéntica desde su publicación en 1881, cita tres títulos de De Saravia: el "Catecismo", el "Homiliario" y la "Relación... de los indios Chinantecos", asentando después que dos de estas obras habían estado depositadas en el Convento de Santo Domingo de la ciudad de Oaxaca.<sup>11</sup> Probablemente estas dos obras serían el "Catecismo" y la "Relación" ya que, como se dijo antes, el "Homiliario" no fue un solo volumen y el propio Gay parece que no utilizó personalmente ninguno de los manuscritos, pues cuando se refiere a De Saravia solamente cita a Burgoa y no añade nada que no se halle en esa fuente.<sup>12</sup> Gay, al documentar su larga lista de los escritos de los dominicos, entre los cuales coloca a los de De Saravia, solamente dice "ver Burgoa, Beristain y Carriedo". Este último era un reeditor de obras antiguas cuya colección de artículos periodísticos apareció en forma de libro en 1847 y que, una vez más, sólo resume a Burgoa sin contribuir con ninguna información bibliográfica o de otro tipo sobre De Saravia.<sup>13</sup>

Las subsecuentes bibliografías basadas en Burgoa, Beristain y posiblemente en Gay, han citado los trabajos de De Saravia y de este modo, Pilling<sup>14</sup> y Vizaña<sup>15</sup> en el siglo XIX y Streit<sup>16</sup> en el XX, hacen referencia a esas tres obras que, como se vio, Bevan discute con cierto detalle y representan, entonces, las obras manuscritas "perdidas" de Francisco de Saravia.

De igual manera, según Beristain existe un trabajo "perdido" de Nicolás De la Barreda, autor de la *Doctrina* aquí discutida, pues

<sup>10</sup> Beristain y Souza, José Mariano.—*Biblioteca Hispano-Americano Septentrional*, 3v., México, 1816-21; 2ª edición, 4v., Amecameca, México; Santiago, Chile, 1882-97, III, 123.

<sup>11</sup> Gay, José Antonio.—*Historia de Oaxaca*, 2 v., México, 1881; 2ª ed. 2 v., Oaxaca, 1933, II, p. 119.

<sup>12</sup> Gay, J. A.—Op. Cit. II, 40-41.

<sup>13</sup> Carriedo, Juan B.—*Estudios históricos y estadísticos del Estado Libre de Oajaca*, 2 v., Oaxaca, 1847; 2ª ed., Biblioteca de Autores y de Asuntos Oaxaqueños, 2 v., México, 1949, I, 219-21.

<sup>14</sup> Pilling, James Constantine.—*Proof-Sheets of Bibliography of the Languages of the North American Indians*, Washington, GPO, 1885, No. 277, p. 59.

<sup>15</sup> Muñoz y Manzano, Cipriano, Conde de la Viñaza.—*Bibliografía española de lenguas indígenas de América*, Madrid, 1892, Nos. 965-66, p. 274.

<sup>16</sup> Streit.—*Bibliotheca Missionum* (véase nota 5), II. *Amerikanische Missionlitteratur*, 1493-1699, Aachen, 1924, 725-26, citando a Beristain y Viñaza.

en un folleto publicado el mismo año que la anterior (1730), menciona que tiene listos para ser impresos varios trabajos en chinanteco, incluyendo "El Manual de Sacramentos, el Arte y las oraciones y explicación de los Misterios en idioma chinanteco". Este folleto se discute más adelante, pero puede anticiparse que algunas investigaciones aún más extensas apoyan lo asentado por Bevan relativas a que "ningún ejemplar, exclusivamente del Arte, de N. de la Barreda ha salido a la luz".<sup>17</sup>

En una categoría distinta a los volúmenes "perdidos" de De Saravia y de De la Barreda, inaccesibles por más de dos siglos, si es que en realidad existen, hay trabajos que los bibliógrafos han considerado o clasificado como pertenecientes a los escritos en lengua chinanteca. Bevan ha demostrado convincentemente que los siguientes documentos, de hecho, no tienen relación con los chinantecos ni con la Chinantla.<sup>18</sup> Más bien se relacionan con los dialectos mayas a pesar de que los antiguos bibliógrafos los clasificaron como "chinantecos":

1. Arte de los Idiomas Chiapense, Zoquense, Celdad y Cinanteca, por Fr. Francisco Cepeda (o Zepeda), México, 1560. Aquí el término "Chinanteca" parece referirse al Tzolzlem o Tzotzil, probablemente hablado en el pueblo de Cinacantan, Chiapas.
2. Arte de la lengua Tzolzlem o Tzinacanteca, con explicación del año solar y un tratado de las cuentas de los indios en lengua tzotlem, por Fr. Juan de Rodaz, 19 p. 1723. Se escribió en 1688 y Bevan establece que "es claro que este libro fue escrito en Tzotzil o Tzotzlem y no está relacionado de manera alguna con el chinanteco".

De este modo lo asentado por Nicolás De la Barreda en el "Prólogo para el lector", que precede a su *Doctrina*, parece ser verdad. En él establece que al escribir su trabajo esperaba obviar a sus compañeros eclesiásticos las grandes dificultades que sufrían al iniciar su ministerio entre los chinantecos "al no haber encontrado ni un manuscrito ni una letra [impresa] en ese idioma". Ciertamente, parece que sus trabajos son los primeros que se imprimieron, y hasta

17 Bevan, B.—Op. Cit., p. 115.

18 Bevan, R.—Op. Cit., p. 114.

la fecha solamente ha aparecido otro volumen, que es la reproducción hecha en 1911 del manuscrito de la "Doctrina Cristiana" del siglo XVIII y esto se refiere a toda la familia de textos correspondientes a la región del dialecto chinanteco Wah-Mi, donde en un principio sirvió Fr. Francisco De Saravia.<sup>19</sup>

### B. Nicolás De la Barreda, Cura de Yólox

Fuera de la información que contienen sus dos trabajos, poco se sabe acerca de Nicolás De la Barreda, pero existen algunos datos en otras fuentes sobre la parroquia de San Pedro Yólox donde él servía y donde escribió su *Respuesta Consultoria* y su *Doctrina Cristiana*, las cuales fueron publicadas en el mismo año de 1730 en la ciudad de México. Las secciones subsecuentes proporcionan datos detallados sobre estas publicaciones.

En la *Respuesta* (f. 8), De la Barreda asienta que durante un período de más de veinticinco años, había sido ministro en cuatro diferentes naciones indígenas y que, por lo tanto, tenía una mano experimentada y la misma publicación agrega la información de que estos eran mixtecas, cuicatecos, mexicanos y chinantecas. De la Barreda menciona en la *Doctrina* que había sido cura de Yólox por un período aproximado de veinte años, es decir, como de 1708 a 1728, y en el mismo trabajo, en tono de queja, dice que los sacerdotes que le precedieron en la parroquia le confiaron que habían solicitado su transferencia a otras áreas lingüísticas debido a que por su incapacidad para dominar el lenguaje chinanteco, estaban impedidos para realizar un trabajo efectivo entre los indios del lugar.

Por varias fuentes conocemos el nombre de uno de los predecesores inmediatos a De la Barreda, quizá el de uno de los que le relataron sus frustraciones entre los chinantecos de Yólox.<sup>20</sup> Había

<sup>19</sup> *La Doctrina Christiana en la Lengua Chinanteca*, citada por Bevan, B. Op. Cit., pp. 119-122 como "Reprinted by P. González Casanova, México, 1911 ?" pero no en la "Bibliography" de Bevan, *ibid.* p. 50. No he visto este trabajo ni ninguna otra cita bibliográfica de él.

<sup>20</sup> Esta tradición continúa. En 1942-43, los chinantecos de Yólox con cierto orgullo informaron a Mary y Howard Cline que Yólox era el "Purgatorio de los Curas" y que sólo los sacerdotes muy jóvenes o aquellos que estaban castigados iban a la parroquia. Hay una larga historia de las dificultades entre las autoridades eclesiásticas y los habitantes del lugar, de la cual existen documentos en los archivos del pueblo. E.g., MS, Archivo Municipal, San Pedro Yólox, "Queja al Audiencia sobre Ministro, 1744." En esta fecha el cura era el Bachiller José Pellvizer, quien trató de encarcelar a algunos chinantecos de Yólox por no pagar *obvenciones*, lo cual puso a ese pueblo "alborotado"



una pequeña superficie que se disputaban tres pueblos chinantecos en la vecindad de Yólox, lo que fue causa de un prolongado litigio que en 1720 llevó hasta el estrado de los testigos al entonces vicario de San Pedro Yólox, Licenciado Don Francisco de Almogobar.<sup>21</sup> En este tiempo testificó que tenía 31 años de edad (es decir, que nació en 1689) y que 15 años antes (en 1705, a la edad de 16), había llegado de la ciudad de Oaxaca a Yólox con el objeto de aprender el lenguaje chinanteco. El testimonio es confuso con respecto a si permaneció ahí hasta 1712, cuando llegó a ser cura, o si fue mandado allá en ese año (a los 23 años), después de haber completado su preparación. Pero en cualquier forma desde entonces había sido cura de Yólox.<sup>22</sup> Su nombre no figura en ninguno de los dos trabajos de De la Barreda, aunque ambos fueron contemporáneos y tal vez hasta coincidieron en la parroquia (1705-1720).

### 1. *La Parroquia*

Esta parroquia está situada al final de lo que hoy se llama Sierra de Juárez en Oaxaca (véase mapa 1). El área representa un complejo lingüístico de zapoteco, chinanteco y otros idiomas subdialectos que por mucho tiempo han sido un problema para los administradores civiles y eclesiásticos.<sup>23</sup> Una reorganización hecha en 1603 había agrupado a los pueblos zapotecos y chinantecos que están en torno de Yólox en una sola parroquia que resultó muy complicada lingüísticamente.<sup>24</sup> Después, en 1699, se había recomendado que el grupo chinanteco de Yólox se constituyera como una sola parroquia y que las villas zapotecas quedaran comprendidas en otra de nueva creación.<sup>25</sup> Los documentos de tierras de 1720 indican que estos cam-

21 MS., Archivo General de la Nación, México, *Tierras*, Tomo 360, Exp. 17, San Juan Quiotepec vs. Tetitlán y Tomostla sobre parages, 1719-1733, ff. 109v-110r.

22 "A la segunda pregunta dijo que abra quince años que de la Ciudad vino a dicho pueblo de Yolox a aprender la lengua Chinanteca asta el año de dose que se ordeno de Saserdote que boluio a dicho Venefisio..." *ibid.*, f. 110r.

23 Esta área se discute con diseños de mapas en "The *terraqueros* of Guelatao, Oaxaca, México: notes on the Sierra de Juárez and its XVIIth century Indian problems", de Howard F. Cline. *Acta Americana*, IV, July-Sept., 1946, 161-84.

24 Cline, F. Howard.—"Civil congregation of the western Chinantec, New Spain, 1599-1603", *The Americas*, XII, Oct. 1955, 115-37. En este período el cura de Yoloxinequila (San Pedro) era Juan de Contreras, quien realizó trabajo eclesiástico en chinanteco, *ibid.*, 122-23.

25 MS., Archivo General de la Nación, *Clero Regular y Secular*, Tomo 159, Exp. 1. Doc. también se publicó en Heinrich, Berlin, *Fragmentos desconocidos del Códice de*

bios se realizaron y que los lugares zapotecos (Macuiltianguis y Luvina) se habían quitado de la Doctrina de Yólox.<sup>26</sup> Probablemente estos cambios se hicieron por órdenes del Obispo de Oaxaca, Angel Maldonado, cuyo mandato (1702-1728) se caracterizó por una intensa reorganización administrativa de la diócesis.<sup>27</sup> De esta manera, Almogobar, De la Barreda y sus sucesores tuvieron a su cargo un grupo compacto de lugares chinantecos que hablaban el mismo dialecto. Tepetotutla, hacia el norte, era una *cabecera* semejante, pero de chinantecos que hablaban una forma ligeramente distinta.<sup>28</sup>

Fue entonces para ese grupo chinanteco de Yólox para el que De la Barreda escribió su "Respuesta" al Obispo Maldonado y para el que preparó los materiales incluidos en la *Doctrina*.

## 2. De la Barreda y el Lenguaje Chinanteco

Tanto en la *Respuesta* como en la *Doctrina*, Nicolás De la Barreda recalca las dificultades ocasionadas por lo difícil de la lengua chinanteca, encontradas al cumplir las órdenes superiores referentes a la catequización de los indígenas.

Las páginas iniciales de la *Respuesta* ponen énfasis en este tema. De la Barreda relata que cuando entró al curato de Yólox, no había una sola persona que pudiera escuchar la confesión en chinanteco y que ninguno hablaba ni entendía el español suficiente para cubrir las necesidades mínimas de catequización, por lo cual, en vista de la situación y por órdenes severas del Obispo, decidió aprender la lengua. Tal como Burgoa lo había informado en el siglo anterior, De la Barreda tuvo muchas dificultades que vencer "por ser sumamente bárbaro, y difícil el Idioma, y no tener norma, ni letra escrita en toda la Nación para conseguirlo, ni persona medianamente capaz

*Yangütlán*. Estudios Mixtecos, México, 1947, pp. 72-79. El beneficio de Yólox (y otros) estaba vacante; Tinoco recomendaba que se formara una nueva parroquia con Luvina, Atepec y Analco, las dos primeras anteriormente de la *doctrina* de Yólox, y las dos últimas de la parroquia de Teococuilco, MS., ff. 3r-3v.

<sup>26</sup> Ver esp. ff. 93 *et. seq.* (cit. Nota 21).

<sup>27</sup> Perea, Eutimio.—*Recuerdos históricos del Episcopado Oaxaqueño: obra escrita con gran acopio de datos y documentos históricos, desde el Illmo. Sr. Dr. D. Juan López de Zárate, primer Diocesano, hasta el Sr. Dr. D. Vicente Fermín Márquez y Carrizosa*, Oaxaca, 1888, pp. 38-41.

<sup>28</sup> "Plan de los nombres de los curatos del Obispado, el número de pueblos que comprende cada uno, sus respectivas distancias a las cabeceras, y el idioma que usan en cada uno de ellos, 1802", ¿Apéndice?, Pérez, *ibidem* (3 páginas sin número, tabla al fin del tomo).

en este Curato, de quien poder seguir con alguna satisfacción sus documentos". Cuando inquiría a los indígenas recibía de cada uno, aun de los más inteligentes, una respuesta lingüística diferente, por lo que, descorazonado, escribió al Obispo presentándole sus problemas y pidiéndole ser relevado de la tarea de aprender la lengua. En lugar de otorgarle tal permiso, el Obispo formalmente repitió su orden diciéndole que continuara y que Dios lo ayudaría en ese importante trabajo.

Según De la Barreda, la Divina Providencia y su propia y constante aplicación durante un largo período le permitieron llegar a un punto en el que podía entender y hasta escribir la lengua chinanteca de Yólox, y anota que además de preparar los materiales que el Obispo le había ordenado disponer para su publicación, personalmente y todos los días él daba instrucción a los niños de Yólox en la escuela y clases a los adultos en los días de fiesta.

En las páginas preliminares de la *Doctrina*, De la Barreda repitió parte de este material relativo a las dificultades con el idioma y asienta que era casi imposible resolver el problema, pues no había encontrado nada escrito en chinanteco, ni manuscrito ni impreso. Subraya este punto recordando que un cura anterior, frente a la misma situación, había obtenido permiso de las autoridades eclesiásticas y de la Real Audiencia para extinguir el idioma chinanteco y substituirlo por la lengua mexicana (náhuatl), pero que este intento tan drástico había aumentado la confusión.

Disculpándose ante el lector por su falta de estilo y elegancia, De la Barreda menciona que se había concretado "al más tosco, usual y llano estylo proporcionado a la limitada inteligencia de los indios". Tal vez para explicar su demora en escribir el volumen, dice que éste no contiene "un solo vocablo que primero no tuviese general aprobacion de los mismos indios reexaminandola con ellos muchas veces, sin fiarme solo de mi dictamen, procurando la mayor claridad transcendental a la inteligencia aun de los mas rudos".

En una nota final para el lector de la *Doctrina*, De la Barreda aclara que la utilidad de este volumen estaba limitada. Fue escrita —dice— en el chinanteco de Yólox, que era diferente en la pronunciación y el significado de algunas palabras del lenguaje que se hablaba en otros curatos del mismo grupo lingüístico. Estas diferencias, pensaba él, limitarían ahí el uso general del volumen.

### 3. *De la Barreda y el Obispo de Oaxaca*

Indirectamente el Obispo de Oaxaca fue el responsable de que se escribieran la *Respuesta* y la *Doctrina*. La primera fue redactada por De la Barreda en respuesta a una carta episcopal relativa a la falta de celo de parte de los sacerdotes hacia los indígenas y la *Doctrina* como resultado de órdenes directas y repetidas de la Catedral de Oaxaca.

El obispo de esta manera ligado a los trabajos de De la Barreda fue el Dr. Fray Angel Maldonado, el décimoquinto de los preladados responsables de la diócesis. Nació en Ocaña (España), era miembro de la Orden de San Bernardo y sirvió al Rey Felipe V como secretario privado. En 1698 se le nombró Obispo de Honduras y de allí fue trasladado a Oaxaca, donde tomó posesión de su alta dignidad el 2 de julio de 1702. Ahí sirvió hasta su muerte ocurrida el 17 de abril de 1728.<sup>29</sup>

Se dice que cuando ocupó su puesto, la diócesis estaba en decadencia y que la propia Catedral se hallaba en ruinas. Durante su largo ejercicio realizó numerosas reformas fiscales y administrativas. Uno de sus esfuerzos consistió en incrementar el número de curatos seculares, añadiendo 20 más a los que había, y el de desplazar a numerosos regulares. Maldonado se interesó mucho en la educación y se sabe que era orador y escritor de mérito. Entre sus reformas estuvo la de uniformar las cuotas en los curatos y se le recuerda especialmente por sus numerosas visitas personales a los pueblos alejados. A pesar de ser obispo observaba la estricta disciplina de su Orden, se vestía con un tosco sayal y comía en un recipiente de barro.

Al parecer estuvo especialmente interesado en los problemas de los indígenas y en una ocasión escribió una larga y erudita disertación sobre los males que la embriaguez les ocasionaba, en un encomiable esfuerzo para que la Real Audiencia prohibiera el cultivo de las plantas productoras de pulque y el de las de los sabores que se le ponían para hacerlo de gusto agradable, pero que dañaban a los individuos al aumentar su poder intoxicante. Probablemente

<sup>29</sup> Pérez, *ibidem*, p. 41.

Para consultar el documento completo puede usted acudir a las instalaciones de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco “Juan José Arreola”, en el área de Acervo Histórico.